

## El limitado impacto de la crisis griega en las bolsas

**ALCANCE LIMITADO/** Los expertos creen que la inestabilidad política en Grecia generará volatilidad, pero no tiene entidad suficiente para contagiar a la periferia.

Ana Antón. Madrid

Grecia se mantiene en el punto de mira de los mercados y es, junto a Rusia, un foco de constante volatilidad. El país heleno celebrará elecciones generales anticipadas el 25 de enero, tras el fracaso ayer de la elección del candidato conservador Stavros Dimas, como presidente de la República.

La noticia disparó la venta de títulos en el parque de Atenas –llegó a desplomarse un 11%– y golpeó los mercados de deuda –el bono cotizó a 9,85%–, pero las pérdidas de estos activos se moderaron al cierre de la sesión, y el contagio al resto de países periféricos fue moderado (ver página 14). Los expertos coinciden en que el alcance de este nuevo episodio de la crisis helena es limitado –Grecia representa menos del 2% del PIB de la eurozona– y la tendencia de fondo sigue siendo positiva.

“Grecia va a ser un factor que generará volatilidad en la primera parte del año. No obstante, será temporal. No creemos que haya impactos importantes en la rentabilidad de la deuda, pero sí pueden producirse subidas limitadas y puntuales de las primas de riesgo”, considera Rosa Duce, Economista de Deutsche Bank en España. Añade que “la Bolsa española puede verse más afectada, pero dado que no vemos un escenario de ruptura ni de salida del euro del país, creemos que será puntual”. De hecho, en su opinión, “los problemas de Grecia pueden llevar al BCE a adelantar sus medidas de estímulo”.

### Aposos al mercado

En la misma línea, Mar Barreiro, miembro del Comité de Inversión de Profim, augura “un escenario volátil, en el que la tendencia de fondo debería seguir siendo alcista”. La analista cree que dicha tendencia se verá sustentada tanto por la política monetaria expansiva del BCE, como por una mejora de los datos macroeconómicos en las principales economías europeas y una mejora de los beneficios empresariales, tanto por la debilidad del euro co-



Bloomberg News

Parlamento de Atenas, ayer, custodiado por miembros del cuerpo de la Policía griega.

**3.000**  
millones

Europa exige un ahorro de entre 2.000 y 3.000 millones a Grecia y le sugiere medidas como la subida del IVA o el recorte de las pensiones.

**174%**  
deuda sobre PIB

Tras la reestructuración de la deuda griega, la ratio de deuda sobre PIB es del 174%. La mayoría está en manos de inversores nacionales.

**2,5%**  
del PIB

La economía griega apenas pesa el 2,5% del PIB de la Eurozona, de ahí que, pese a la tensión política, los expertos no vean riesgo de contagio.

mo por el descenso del precio del petróleo. Por ello, “para el medio plazo seguimos siendo moderadamente optimistas sobre la evolución de la mayoría de bolsas internacionales”.

También Josep Prats, gestor de Abante, señala que “el impacto en los mercados debería ser limitado, principalmente centrado en Europa y en concreto en los países periféricos, que fueron los que más sufrieron en los últimos años por las políticas de austeridad marcadas por Europa”. Sostiene que “el riesgo de contagio no debería producirse por la mejora del sistema financiero en Europa y la mayor estabilidad presupuestaria en la mayoría de los países de la Unión”.

Y es que, tal y como comentó recientemente en un informe Kerry Craig, estratega de JPMorgan Asset Management, “a día de hoy, Grecia resulta menos determinante para el sentimiento del mercado

europeo que durante los peores momentos de la crisis financiera, por lo que es probable que el impacto sea más localizado que en ocasiones anteriores”. Sin embargo, la gestora del banco norteamericano alerta de que “se abre la posibilidad de que los partidos que se oponen frontalmente a las medidas de austeridad ganen poder en Grecia, lo que podría provocar su salida del euro”. Subraya que aunque éste no es el escenario más probable, “los inversores europeos no pueden mostrarse indiferentes ante esta posibilidad y sería una imprudencia ignorarla”.

Algunos asesores patrimoniales como Carlos Farrás, socio director de la firma DPM Finanzas, aseguran que, “en términos económicos y políticos, tiene mayor repercusión la crisis rusa que el caso de Grecia, si bien este último preocupa por la incertidumbre ante lo desconocido en el

marco político europeo y a su posible expansión a otros países de la Unión Europea”.

En este escenario, Víctor Alvargonzález, director de inversiones de Tressis, recomienda compensar la volatilidad con posiciones que ganen en ese entorno, como el dólar o los bonos europeos –públicos y privados– de buena y mediana calidad crediticia. “El dólar no es sólo un refugio antitragedia griega, es también beneficiario del crecimiento norteamericano, de la desinflación –y riesgo claro de deflación– europea y de un eventual *Quantitative Easing* (QE). Y los bonos europeos también se verán beneficiados en caso de que el BCE se ponga en marcha. Por eso están aguantando tan bien esta nueva edición del problema griego. No vendes bonos antes de un QE, excepto si son griegos”, explica.